Félix Benlliure */ Foto: UEBE (editada por Actualidad Evangélica)*

(Juan Antonio Monroy , 21/01/2020) En la madrugada del pasado domingo día 12 falleció Félix Benlliure. Morir es tan natural como nacer, con la diferencia de que el nacimiento produce alegría y la muerte dolor y lágrimas.

Félix nació en Tarrasa el año 1935. Tenía 85 años.

Lo conocí el año 1957. Han pasado 63. Acabamos nuestros años como un pensamiento. Fue en Lérida. Yo estaba presentando una serie de conferencias en la Iglesia liderada por Jaime

Casals y Félix cumplía allí el servicio militar. Desde aquella fecha, separados por la geografía, prendió la amistad en nuestros corazones. Seguí sus pasos desde la distancia. Hablamos mucho de Francia cuando decidió ingresar en un Instituto Bíblico de París. Concluidos los estudios y de regreso a España se afilió a la Federación de Iglesias Evangélicas Independientes de España, entonces comandada por José María Martínez. Fue destinado a Mollerusa, donde fundó una Iglesia. Contrajo matrimonio con Teresa, la joven que había conocido durante su estancia en Lérida. Engendró cuatro hijos. Divorció de Teresa y contrajo nuevo matrimonio con María Teresa, ahora viuda, mujer que prácticamente lo cuidó a lo largo de años con una gran dosis de amor.

En Mollerusa decidió la baja de la FIEIDE y se incorporó a las Iglesias de Cristo. Estuvo enamorado del Movimiento de Restauración.

No fue predicador de una sola congregación. Fue misionero. Viajó a países del Este de Europa, a Guinea Ecuatorial, a Marruecos, a Cuba. En todos estos países llevó en sus labios las enseñanzas de la Biblia y en su corazón la preocupación por los necesitados. Cargaba alimentos, medicinas, material escolar, dinero. La generosidad fue en él un distintivo que siempre le caracterizó.

Yo le descubrí Cuba. Conmigo realizó varios viajes. Sin mi lo hizo en una ocasión, junto a su esposa, acompañados ambos por el matrimonio Bianchi, de la Línea de la Concepción. Allí, en el Caribe, David Bianchi fue bautizado por Félix. David es actualmente pastor en La Línea, misionero ocasional en Marruecos, fundador de la Asociación Talita-Cum, dedicada a obra social, de la que Félix fue cofundador y representante en Cataluña.

Al abandonar Mollerusa se instaló en la zona de Cambrils, provincia de Tarragona. Entró en el negocio de la construcción y llegó a convertirse en un experto, con más de doscientos chalets construidos y vendidos. Ganó dinero, pero siempre tenía la cartera abierta para muchos, aunque a él le quedara menos.

En este articulito no quiero obviar su faceta de escritor. Escribió una variedad de libros importantes y tradujo otros del inglés y del francés, su idioma materno. En las revistas “Restauración”, “Alternativa 2000”, otras editadas en España y en el extranjero publicó gran cantidad de artículos. Menos conocida es su faceta musical. Félix escribió la letra y puso música a algunos himnos que cantamos los domingos en nuestras iglesias.

Entre nosotros, encuadrados en las Iglesias de Cristo, fue siempre reconocido, respetado y querido.

Preguntó Job: “Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?” (14:14).

Respondió Jesús: “En la casa de mi Padre muchas moradas hay. Voy a preparar lugar para vosotros” (Juan 14:2).

Saludos,

Juan Antonio Monroy

Autor: **Juan Antonio Monroy**

El autor de este obituario es un reconocido pastor, periodista y conferenciante protestante. Dirigente en la Comisión de Defensa Evangélica y luchador por la libertad religiosa durante el franquismo, Monroy fue presidente de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE) y es un referente del protestantismo español. (Wiki Biografía)